



Capítulo 822

Dando a Luz

"¿Quieres hacerlo ahora? Al fin y al cabo, todavía faltan unos días para que Xing'er de a luz", dijo Su Yang.

Sin embargo, Qiuyue negó con la cabeza y dijo: "Puedo esperar hasta que regresemos a la Secta Flor Profunda. Después de todo, este es su momento".

Su Yang asintió: "Regresemos por ahora, ¿de acuerdo?"

Luego Qiuyue siguió a Su Yang de regreso a la habitación con todas las demás.

Una vez que regresaron, Qiuyue se aclaró la garganta ruidosamente, casi como si estuviera exigiendo la atención de las demás.

Cuando todas en la sala dejaron de hablar y la miraron, Qiuyue dijo: "No me he presentado antes, así que me gustaría aprovechar este momento para hacerlo...".

Tras respirar hondo, Qiuyue continuó: «Me llamo Qiuyue y, como algunas ya saben, vengo de los Cielos Divinos, del mismo lugar de donde vino Su Yang. Pertenecía al Palacio de la Luna Sagrada, pero lo dejé después de algunas complicaciones. Disculpen si parezco fría o arrogante, pero no soy muy buena expresándome. Si tienen alguna pregunta, haré todo lo posible por responderla...».



El lugar quedó en completo silencio, después de la repentina introducción de Qiuyue, ya que ninguna de ellas esperaba esto de ella, quien usualmente era esquiva y difícil de abordar.

Sin embargo, después de su sorpresa inicial, las mujeres en la sala comenzaron a bombardear a Qiuyue con preguntas que se habían estado haciendo durante mucho tiempo.

"Hermana Qiuyue, ¿podemos llamarte Hermana Qiuyue? ¿Cuál es tu nivel de cultivo?", preguntó Zhu Mengyi primero.

Qiuyue asintió y dijo: "Actualmente estoy en el Reino del Señor Divino..."

"¿Reino del Señor Divino? ¿Cuánto más fuerte es comparado con el Reino del Espíritu Soberano?", preguntó Lian Li.

"Tres reinos por encima del Reino del Espíritu Soberano".

¡¿Tres reinos?! ¡Cielos! Sabía que eras fuerte, ¡pero no pensé que fueras tan poderosa! ¡Como se esperaba del Hada Inmortal! —Zhu Mengyi expresó su admiración.





Las damas allí rápidamente se alejaron del lado de Xie Xingfang, para darle espacio a Su Yang.





"Su Yang... creo que es ahora..."

Xie Xingfang lo miró con una mirada nerviosa en su rostro.

—Lo sé. No tienes que decir nada. Toma, tómate esta pastilla. Te aliviará el dolor.

—Su Yang le dio una pequeña pastilla negra, del tamaño de la uña de un dedo meñique.

Unos segundos después de consumir esta píldora, Xie Xingfang pudo sentir que su dolor disminuía, pero no desapareció por completo.

Inmediatamente después de alimentar a Xie Xingfang con la píldora, Su Yang retiró la manta que la cubría y, efectivamente, había un charco de agua debajo de ella.

"Abre las piernas y empuja cuando te lo diga", le dijo Su Yang.

Xie Xingfang asintió con la frente cubierta de sudor.

Luego, Su Yang cubrió sus dedos con energía espiritual, antes de tocar puntos específicos de su cuerpo.

Inmediatamente después del centésimo pinchazo, Xie Xingfang sintió como si todo el dolor de su cuerpo hubiera desaparecido.

"Adelante, empuja", dijo Su Yang.

Xie Xingfang asintió y comenzó a empujar.

Mientras tanto, las demás observaban desde atrás con caras de horror, especialmente aquellas que nunca habían dado a luz o nunca habían presenciado algo así antes.

"Cielos... ¿Cómo puede salir algo tan grande de nuestros agujeros? ¿De verdad puede estirarse tanto?", murmuró Sun Jingjing, sintiendo un escalofrío al imaginarse en la posición de Xie Xingfang.

"¡Mira! ¡Ya salió la cabeza! ¡Qué rápido! ¡Cuando di a luz a Zhu Jiayi, tardó mucho más!", exclamó Zhu Mengyi en voz baja, con Zhu Jiayi en brazos.

Un par de minutos después, el primer bebé salió por completo y Su Yang usó su Qi de espada para cortar el cordón umbilical.

"¡Waaa! ¡Waaa! ¡Waaah!"

Después de envolver a la bebé, que lloraba en una toalla, Su Yang se la entregó a Xie Xingfang, antes de continuar con el segundo parto.

